



Ministerio
de Educación
y Cultura

Dirección Nacional
de Cultura

Instituto Nacional
de Letras



S O D R E

100 años
Adela Reta

Ministerio de Educación y Cultura

Ministro

Pablo da Silveira

Subsecretaria

Ana Ribeiro

Director General de Secretaría

Pablo Landoni

Dirección Nacional de Cultura

Directora

Mariana Wainstein

Instituto Nacional de Letras

Coordinador

Nicolás Der Agopián

Investigación y Publicaciones

Matías Núñez

SODRE

Presidente

Martín Inthamoussú

Vicepresidenta

Adela Dubra

Consejero

Claudio Aguilar



Ministerio
de Educación
y Cultura

Dirección Nacional
de Cultura

Instituto Nacional
de Letras



S O D R E

Los textos de esta publicación fueron realizados por el Instituto Nacional de Letras

Fotografía de la tapa

Mural realizado por Artisforlovers (julio de 2021)

Agradecimientos

Vicepresidenta de la República Beatriz Argimón

Dr. Julio María Sanguinetti

Dr. Milton Cairoli

Stefanía Reta

Anella Reta

Germán Reta

Graciela Figueroa

Constanza Rivero

Apoya



Producción

Imprimex

Depósito legal

12.287

100 años Adela Reta

CONSTRUCTORA DE FUTURO

Política · Educación · Cultura · Personal



1921 ∞ 2021

Para Stefanía y Anella, hablar de su tía abuela, la Dra. Adela Reta (1921-2001), es instalarse en los veranos compartidos en la casa familiar de La Floresta, a la sombra del álamo donde ella leía a sus autores predilectos mientras los demás disfrutaban de la playa, en las disputadas partidas de rummy canasta después de la siesta, en las celebraciones en las que recitaba en francés y aplaudía, divertida, el baile de las niñas.

Ahora adulta, Stefanía Reta se dedica al diseño de vestuario y a la comunicación y producción de actividades culturales. Su casa del Cordón tiene un clima creativo y en su sótano se ensaya teatro. No hace tanto que Stefanía conoció a un actor y descubrió que su tía abuela, como abogada, había defendido a un familiar de él durante la dictadura. En aquellos años, el contacto de la familia del actor con Adela Reta había surgido a partir de una colaboración solidaria, independiente de las militancias partidarias. ¿En qué consistía aquella colaboración que derivó en la defensa de un preso político? La familia del detenido tenía una herrería donde algunos de los jóvenes del antiguo Consejo del Niño realizaban, de forma gratuita, prácticas para aprender el oficio. Y es que



Archivo fotográfico familia Reta

cuando algo relacionado con sus *ahijados* y *ahijadas* convocaba la atención de Adela Reta, presidenta del Consejo del Niño (1967-1974), todo lo demás pasaba a un segundo plano. Porque la doctora Adela Reta entendía muy bien la importancia de lo vincular y lo afectivo a la hora de garantizar el acceso a la educación y la cultura. Por eso, también era la figura que, quizás por primera vez, les daba a esos jóvenes la posibilidad de pensarse en el rol de estudiantes, de trabajadores, de hijos e hijas. Este es solo un ejemplo de cómo Adela Reta humanizó las distintas funciones públicas que desempeñó a lo largo de su vida.

Anella Reta, por su parte, es periodista de la agencia AFP. Hasta hoy evoca con admiración la memoria prodigiosa de su tía abuela, que cuando era ya mayor y ha-

bía perdido prácticamente la visión, era capaz de recordar y orientarla a la perfección en la búsqueda de algún libro en su inmensa biblioteca. Al igual que Stefanía con las actividades culturales, la vocación por el periodismo de Anella tuvo en la figura de Adela Reta un punto de partida para la investigación y la pesquisa. Durante su etapa de estudiante de periodismo, Anella entrevistó a Julia Sara, la hermana de Adela, y dio con una dimensión poco conocida de la prominente mujer pública. Así explicaba Julia Sara en esa entrevista:

«[Adela Reta] fue una navegante de alma. [...] Ella tenía 11 y ninguna [de sus amigas de la época] bajaba de 15 o 16 años. Con esas amigas hizo toda clase de diabluras, por ejemplo, se escapaba de casa diciendo que iba a estudiar y se iba a navegar».



Archivo fotográfico
familia Reta

Con el tiempo, Anella descubrió que la familia de su esposo había tenido vínculos con su tía abuela. El abuelo del marido de Anella, velerista olímpico en 1948, fue quien le enseñó a navegar a Adela Reta cuando esta era solo una adolescente que desafiaba las restricciones de sus padres, que no consideraban estas actividades como propias de su género.

En estas aparentes coincidencias hay un germen que es propio de las personas cuyas acciones trascienden su tiempo y su círculo personal más inmediato. En el trabajo de investigación y preservación del legado de Adela Reta que Stefanía y Anella realizan vocacionalmente, descubren aquí y allá personas que se vieron influenciadas por el talento y la ética profesional de Adela Reta, que le agradecen

su generosidad y compromiso, que admiran su coraje para derrumbar barreras sociales. Descubren también cosas sobre sí mismas, sobre la pasión por la cultura o la importancia de una comunicación basada en la franqueza. Seguramente, como ellas, muchos otros jóvenes al acercarse a la vida de Adela Reta descubran que varios de los debates actuales tienen en esta jurista, profesora y destacada representante del Partido Colorado una referencia ineludible a la hora de hablar de temas como el rol de la mujer en el ámbito profesional y público, la delicada problemática vinculada a los menores infractores o la importancia de la educación y la cultura a la hora de construir una democracia sólida, funcional y verdaderamente participativa.

En la muestra *100 años Adela Reta. Constructora de futuro* organizada por el SODRE con la curaduría de Constanza Rivero, se revela una Adela Reta anticipada a su tiempo. O, dicho de otro modo, lo mucho que el presente le debe a sus transgresiones del pasado.

La fotografía que retrata a una niña con medias blancas y zapatos de charol, franqueada a la izquierda por Adela Sosa Días, su madre, de sombrero cloche y collar de perlas, y a la derecha por su padre, el Dr. Silvio Reta, de sombrero y bastón, pone en escena un ambiente de la burguesía media montevideana en el que las perspectivas en torno al rol de la mujer de los años 20 no permitía remotamente presagiar la deslumbrante trayectoria vital que tendría esa niña. Quizás la



Archivo fotográfico
familia Reta

primera barrera de muchas que transgredió Adela Reta fue, entonces, la de las expectativas en relación a una mujer de su contexto social. Aunque esto no es del todo preciso, porque desde su niñez fue ese mismo contexto familiar el que la estimuló y formó para llevar adelante su incesante y prolífica actividad pública.

La casona familiar, ubicada por aquellos tiempos en la esquina de las calles Florida y Uruguay, en la Ciudad Vieja, fue el elegante escenario de su formación inicial, a cargo de instructoras particulares pero sobre todo, de las mujeres de su entorno. En este sentido, no solo su madre y su abuela participaban de su educación, sino también sus tres tías abuelas, que eran solteras y vivían junto a su casa (de hecho, ambas casas estaban conectadas

por sus fondos). Un entono predominantemente femenino y definido por la propia Adela Reta como «peligroso» (Kern: 20), ya que la idea de tener cuatro abuelas permite suponer que quien se cría en un entorno semejante tendrá un elevado concepto de sí misma y una gran autoestima. El riesgo aquí, también, parece radicar en la forma natural e integrada en la que Adela Reta asimiló que la música, la literatura y el poder son cosas de mujeres. Sin embargo, Adela Reta no se conformó con el ejercicio de estas actividades en el ámbito privado, sino que dio un paso más allá y buscó la realización en el mundo profesional y público. Para empezar, exigió a sus padres cursar la secundaria en una institución educativa. Así lo comenta Julia Sara, su hermana y compañera a lo



Archivo fotográfico
familia Reta

largo de toda la vida:

«Mi hermana como tenía una vocación muy fuerte enseguida empezó a estudiar. Se hizo amiga de las profesoras, quiso salir de aquello».¹

Es así que antes de ingresar al Liceo Francés, Adela Reta ya se había acercado al mundo de las pasiones humanas leyendo a Fiódor Dostoievski (Kern: 20), cuya multitud de personajes complejos en virtudes y defectos le ayudó a construir una noción de humanismo en el que la solidaridad y la justicia deben alcanzar especialmente a aquellos que, por su conducta, la sociedad tiene la fácil tentación de excluir y condenar.

¹ Anella Reta (2021): "Adela Reta", testimonio (y fragmentos de entrevista a Julia Sara Reta) para la muestra 100 años Adela Reta. Constructora de futuro.

Esta pasión por la literatura se terminó de manifestar en su adolescencia, durante el preparatorio en el Liceo Francés, cuando Adela Reta participó de la publicación de la revista literaria *Latitud 35*, que entre otras muchas obras dio a conocer las traducciones de las poesías de Paul Valéry realizadas por Emilio Oribe (Kern: 20).

Sobre sus lecturas predilectas, no es casualidad que Adela Reta nombrara *El Quijote*, esa síntesis perfecta entre el idealismo que representa Don Quijote y las preocupaciones mundanas que personifica Sancho Panza (Gattás: s/d). La elección quizás se deba a que, al igual que en la futura actividad política de Adela Reta, los más altos ideales de justicia eran defendidos desde el universo de lo posible, sin intransigencias dogmáticas ni claudicaciones.



Archivo fotográfico familia Reta

Al finalizar sus estudios de secundaria en el Liceo Francés, Adela Reta se debatió entre seguir la carrera de derecho penal o hacer estudios de psiquiatría. Para ella, ambas disciplinas la ponían en contacto con las dimensiones más difíciles de la condición humana y, por tanto, eran las áreas donde quería volcar su esfuerzo:

«Pienso que siempre me gustó el derecho penal porque contempla lo más humano dentro de una carrera que tiene muchos aspectos áridos» (El País, 1966: 6).

Luego de una breve experiencia de trabajo en el Vilardebó, bajo el auspicio del Dr. Alfredo Cáceres, Adela Reta se decidió por ingresar a la facultad de Derecho y convertirse en abogada penalista, carrera de la cual se graduó en 1946. Durante sus estudios de abogacía, sin embargo, no dejó de lado otra de sus grandes pasiones: el teatro. Fue así que durante estos años participó de la fundación del Teatro Universitario (Kern: 20-21).

De esa época surge su involucramiento con la política internacional, que la encontró recolectando fondos para la

resistencia francesa durante la Segunda Guerra Mundial. Luego del luto que generó la caída de París, la celebración por la liberación fue igualmente intensa, al punto de salir a la calle con banderas de Francia: toda una declaración de republicanismo y defensa de la democracia (Kern: 21).

Luego de recibirse, Adela Reta llevó adelante dos de sus pasiones ejerciendo como profesora de Literatura e Introducción al Derecho en Educación Secundaria hasta 1956.² Ese año, concursó por la Cátedra de Derecho Penal en la Universidad de la República. El magistrado Milton Cairoli, profesor emérito de Derecho Penal, recuerda aquel célebre concurso internacional en el que Adela Reta se convirtió en

la primera mujer en ocupar una cátedra universitaria en la historia de Uruguay:

«El resultado [del concurso] fue una victoria contundente de la maestra uruguaya quien, desde allí hacia adelante, enseñó la ciencia del derecho penal a miles de alumnos [...]».³

El juez Cairoli también recuerda la intensa forma en que Adela Reta recorría los juzgados del país para estar al tanto del tratamiento de los casos que involucraban a menores infractores.

Precisamente, como becaria de la ONU, entre 1959 y 1960, realizó estudios sobre el Régimen de Protección y Rehabilitación de Menores en Alemania y Bélgica,

² Los datos vinculados a las funciones desempeñadas por Adela Reta fueron consultados en historiasuniversitarias.edu.uy/biografia/reta-adela/

³ Milton Cairoli (2021): "Adela Reta", testimonio para la muestra 100 años Adela Reta. Constructora de futuro.



comenzando a cimentar su vocación por dedicarse al trabajo con menores. Su profundo involucramiento moral con esta temática y sus constantes investigaciones en relación a la rehabilitación la llevaron a ocupar la presidencia del Consejo del Niño, donde crearía una escuela de formación para los funcionarios que trabajaban con los jóvenes (Forum: 20). El rechazo a la baja de la edad de imputabilidad fue una consigna que defendió tanto desde su lugar en esa institución como a través de acaloradas discusiones con distintas figuras políticas (Correa Freitas: 104).

La diversidad de actividades que Adela Reta emprendió en los años siguientes dan cuenta de un talento y una preocupación por la vida cívica que solo puede ser sintetizado bajo la noción amplia, casi

renacentista, de una humanista integral: entre 1960 y 1969 fue miembro de la Comisión de Teatros Municipales que dio un gran impulso al teatro independiente uruguayo (Bouret: 34, 35); entre 1963 y 1967, ministra de la Corte Electoral; y en el año 1972, fue asesora del ministro de Salud Pública para la Reunión de Expertos Sudamericanos sobre estupefacientes realizada en Buenos Aires. Sobre esta expansión multifacética aglutinada bajo los valores humanistas, el expresidente Dr. Julio María Sanguinetti señala:

*«Su vida transcurrió así en las instituciones públicas, animada siempre por un viento de fraternidad, un aliento de espiritualidad que impregnaba cada acto».*⁴

⁴ Julio María Sanguinetti (2021): «El humanismo en política», testimonio para la muestra 100 años Adela Reta. Constructora de futuro.

Su accionar defendiendo presos políticos durante la dictadura le supuso ser apartada de su cátedra en la universidad. Sin embargo, esto no la alejó de la actividad política y de la lucha por el retorno a la democracia. De esa época, su sobrino Germán Reta, que había venido de Mercedes a Montevideo junto a su hermano Horacio para estudiar y convivía con Adela Reta y su hermana Julia Sara, recuerda las vistas de distintas personalidades de todos los partidos políticos que se acercaban a consultar a la penalista sobre el marco legal que garantizaría la amnistía de los presos políticos. Para Germán Reta, la forma en que Adela lograba acuerdos y establecía diálogos con personas de distintas vertientes ideológicas constituye un claro ejemplo de su capacidad para di-

ferenciar lo personal de lo político. En su memoria, las álgidas disputas que mantuvo en el ámbito profesional con la Dra. Ofelia Grezzi, coautora con Adela Reta de varios textos fundamentales en materia jurídica, jamás empañaron la amistad entre ambas. Y es que, según Germán Reta, la forma en que Adela Reta lograba congeniar una abismal agenda de trabajo con el tiempo para el esparcimiento cultural, las amistades y la familia se basaba en una premisa básica: ni el trabajo ni la actividad política ingresaban en el ámbito íntimo y se respetaban todas las formas de pensar que surgieran de la buena fe. Germán Reta recuerda que esta coherencia entre la actividad pública y privada de Adela Reta llegaba incluso hasta la forma en que ella y Julia Sara lo apoyaron a él



Archivo fotográfico
familia Reta

CONSTRUCTORA DE FUTURO

y a su hermano durante la época en que convivieron con ellas: toda ayuda estaba supeditada a respetar el compromiso de estudiar. Una vez más, la educación y el afecto aparecen como medida de la construcción de los vínculos. Y en este sentido, Germán recuerda la profunda alegría que le producía a Adela llevar adelante esa forma de maternidad con él, con sus *ahijados* del Consejo del Niño, y con todo aquel a quien pudiera ayudar a cultivarse, a crecer intelectual y espiritualmente. Los ejemplos abundan, pero Germán recuerda puntualmente el caso de Mario D'Amico, un joven aficionado a la música al que Adela le regalaba constantemente entradas para asistir a conciertos. Ese joven hoy es el encargado de recuperar el órgano de la devastada catedral de *Notre Dame*

de París (y aquí la coincidencia que podría imaginarse es que la París tan amada por Adela Reta revive, en parte, gracias a su modo de entender la cultura y el afecto).

Con el retorno de la democracia, Adela Reta fue nombrada ministra de Educación y Cultura, durante la primera presidencia del Dr. Julio María Sanguinetti, entre los años 1985 y 1990. La importancia de la educación y la cultura para construir una democracia plena se resume en la frase con que Adela Reta se expresaba en una entrevista:

«Los tiranos tiemblan ante la cultura»

(*El Día*, 1986: s/d).

Quizás por esa noción tan clara del efecto tangible en la realidad que tiene la forma-



ción cultural, siempre que podía, Adela Reta decidía mencionar *Fuenteovejuna*, de Lope de Vega, entre sus obras de teatro favoritas (Gattás: s/d). Y no es casualidad que se trate de un texto donde la resistencia a la tiranía no requiere de mártires o acciones heroicas, sino de un solidario y valiente esfuerzo común. En este sentido, la vicepresidenta de la República Beatriz Argimón la recuerda de la siguiente forma:

*«Fue una mujer de la cultura, que entendía por sobre todas las cosas la importancia de un pueblo culto. A través de la cultura se fortalece a los ciudadanos, se les da herramientas para pensar desde su lugar distintos temas de la realidad».*⁵

⁵ Beatriz Argimón (2021): «Adela Reta, una mujer multifacética con brillo propio», en Archivo Nacional de la Imagen y la Palabra: La mujer en el SODRE, Montevideo, SODRE, pp. 84-87 (texto integrado a la muestra 100 años Adela Reta. Constructora de futuro).

Durante aquella actividad constante, Adela Reta recibiría el reconocimiento de su admirada Francia al ser distinguida con las Palmas Académicas y el Grado de Comendador en el año 1987. Luego, en 1993, fue nombrada Oficial de la Legión de Honor por el gobierno Francés.

Tiempo después, durante la segunda presidencia del Dr. Julio María Sanguinetti, entre los años 1995 y 2000, Adela Reta fue presidenta del Consejo Directivo del SODRE y estuvo firmemente comprometida con la construcción del auditorio de esa institución como una forma de hacer resurgir no solo un centro de espectáculos sino el prestigio cultural de la zona (Sanguinetti: 126). A pesar del deterioro de su vista y su edad avanzada, Adela Reta mantuvo su descomunal capacidad

de trabajo. La bailarina Graciela Figueroa comenta al respecto:

*«[...] estábamos en la Sala Verdi en un examen de la Escuela Municipal de Arte Dramático, en la graduación de un grupo de Eduardo Schinca. Adela, después de un día de los de ella, se veía cansada, se veía que cabeceaba y se dormía. No sería nada de más, pero acontece que era jurada de la muestra. Cuando se juntó el jurado, resultó que Adela le había dado a todos los alumnos la misma nota que Schinca, el profesor de todo el año».*⁶

Hasta su muerte, el 3 de abril de 2001, Adela Reta no dejó de involucrarse en las causas que defendió a lo largo de su vida y que tenían por cometido fundamental

«servir al prójimo».⁷ Con motivo de la repatriación de los restos de Margarita Xirgu a Cataluña, Adela Reta hizo alusión al recuerdo que se construye de los personajes ilustres a partir de «el laurel y la fuente»: el laurel como símbolo de victoria en la disputa; la fuente, y el rumor de sus aguas, como símbolo de la palabra que se expresa en libertad.⁸ Ambos se ajustan al recuerdo que ella merece, ya que las batallas de Adela Reta construyeron gran parte de las libertades de las que goza hoy la sociedad uruguaya.

⁷ Adela Reta (1996): «Palabras de agradecimiento en el acto de homenaje a la Dra. Adela Reta, presidenta del Consejo Directivo del SODRE, con motivo de los 50 años de su ejercicio profesional», discurso transcrito por ANIP para la muestra 100 años Adela Reta. Constructora de futuro.

⁸ Adela Reta (1988): «Ceremonia de repatriación de los restos de la actriz Margarita Xirgu a la Generalitat de Cataluña», discurso transcrito por ANIP para la muestra 100 años Adela Reta. Constructora de futuro.

⁶ Graciela Figueroa (2021): «Carta homenaje a Adela Reta», testimonio para la muestra 100 años Adela Reta. Constructora de futuro.



Instituto Nacional de Letras



Bibliografía

Bouret, D. (2018): «Contexto histórico y políticas culturales», en Claudia Pérez (coord.): *Directoras teatrales: mitos y transgresiones*, Centro de Investigación, Montevideo, Documentación y Difusión de las Artes Escénicas (CIDDAE), pp. 29-38.

Correa Freitas, R. (2004): *Crónica de los pasos perdidos*, Montevideo, Sudamericana.

Diario El Día (1986): «Ministra Reta: los tiranos tiemblan ante la cultura», Montevideo, *El Día*, s/d.

Diario El País (1966): «La mujer de hoy. En derecho: Adela Reta» (entrevista), Montevideo, *El País*, p. 6.

Forum (1987): *Forum. Análisis político. Invitado especial: Adela Reta* (simposio), Montevideo, Forum.

Gattás, M. (s/d): «Adela Reta: mi otra pasión es el teatro», Montevideo, *La Mañana*, s/d.

Kern, E. (1988): «Adela Reta: el largo camino de una pionera» (entrevista), Montevideo, *Jaque*, pp. 20-21.

Sanguinetti, J. M. (2015): *Retratos desde la memoria*, Montevideo, Debate.



Archivo fotográfico
familia Reta



100 años
Adela Reta